

# La Historia de Laina: Epilepsia

Es como una experiencia extracorporal. Sientes que estás viendo todo desde arriba, afuera de ti misma. Es algo confuso y agobiante emocionalmente. Pero también hay partes felices. Hizo vincularme más con mi familia. He formado conexiones muy cercanas con las enfermeras, y los doctores que me ayudaron a lo largo de este diagnóstico. Siento que me ha hecho no solo más fuerte como persona, también más fuertes a los que me rodean. Me llamo Laina Stackwoods y tengo epilepsia.

Cuando tenía 12 años estaba sentada en el asiento de atrás con mi hermana, en el carro de la niñera. Estábamos bromeando, riendo, platicando, y de repente tuve esta sensación de que mi cabeza se hacía hacia atrás y trataba de enderezarla, pero no podía. No me podía mover. Lo único que veía era lo que estaba arriba de mí. De repente todo se volvió negro. Cuando desperté, estábamos a la orilla de la calle y me llevaban cargada a una ambulancia.

Estaba trabajando, cuando tuvo la primera, me llamó la niñera -ella nunca me llama, así que supe que era algo importante. Laina tuvo una convulsión y se la llevaron en ambulancia a un hospital local. Me puse histérica. No sabía qué hacer. No sabía qué significaba. Llegué al hospital y ella no parecía ser ella. Estaba...no tenía color. Estaba exhausta. Llegamos a casa y después de 15 o 30 minutos, tuvo otra convulsión en el sillón. La llevamos a emergencias, empezó a tener otra convulsión. En cuatro horas había tenido tres. La tercera fue sin duda la peor. Dejó de respirar. Nos sacaron de la sala de emergencias. Nuestro mundo se puso negro. No sabíamos qué iba a suceder.

Fue frustrante salir del hospital sin un diagnóstico, pero celebramos cada momento que podíamos pues nunca sabíamos qué iba a pasar. Mis ondas cerebrales estaban normales, y tener las convulsiones...fue una experiencia extraña que tal vez no vuelva a suceder. Dos años más tarde, tuve otra convulsión generalizada en todo el cuerpo, y fue cuando me diagnosticaron epilepsia.

No sabíamos que había distintos tipos de convulsiones y pensamos que había pasado todo un año, o año y medio sin sufrir una, y finalmente hicieron el diagnóstico. Lo que no nos dimos cuenta es que había tenido pequeñas convulsiones durante ese año y medio.

Así que tengo tres tipos de convulsiones. Tengo obviamente las que me dan en todo el cuerpo. Tengo otras que no me doy cuenta de que estoy teniendo una convulsión. Puedo estar hablando, pero 30 minutos después no me acuerdo de nada. Y tengo otras que parecen tics. Hago ruidos con la boca, muevo los dedos. Fue en definitiva un gran paso aprender sobre los distintos tipos de convulsiones y lo que define a la epilepsia.

Como padre, es petrificante ver a tu hijo pasar por esto. La primera vez que tuvo una convulsión y no sabía quién era yo cuando se despertó, fue uno de los peores momentos de mi vida. Es tener que esperar y preguntarte si va a recordar. Y cuando si lo hace, es emocionante, todo va a estar bien. Pero en ese momento, es horrible esperar y ver cuando sucede.

Hay tanto que saber. Toma el tiempo para aprender qué detona las convulsiones, y también para saber cómo manejar esas situaciones y ser buen representante. No temas hablar de esto. Asegúrate de tener un grupo de apoyo. Pero más que nada acepta lo que sientes. Tu salud mental es tan importante como la salud mental de tu hijo. Te necesita y tú lo necesitas. Los dos tienen que estar en un estado capaz de enfrentar y manejar todo esto.

Mis amigos como sistema de apoyo hacen mucho para asegurarse que las personas sepan, y que no me juzguen por lo que tengo. Siempre se aseguran que estoy bien, especialmente si no voy a la escuela. Me

Este programa es solo para fines informativos. El editor se deslinda de cualquier garantía, con respecto a la exactitud, integridad o idoneidad de este video para la toma de decisiones médicas. Para todo asunto relacionado con la salud, por favor consulte a su profesional médico.

**healthclips®**

# La Historia de Laina: Epilepsia

despierto y encuentro varios mensajes. ¿Estás bien? Llámame si necesitas. Es bueno saber que tengo ese tipo de personas en mi vida que siempre están listos para apoyarme.

No es un diagnóstico poco común, y es posible hacer cosas increíbles, aunque lo tengas. Continúa a abogar por tu familia, por tu hijo, y por cualquier otro que esté pasando por esto. Ella tiene epilepsia, pero la epilepsia no la tiene a ella.